

**N**o hay forma de ser triunfador en contabilidad, sin serlo en economía. Toda firma debe mantener una plantilla de profesionales estudiando el comportamiento de las economías locales, regionales y mundiales, pues este saber es un instrumento clave para la adecuada conducción de los negocios. La capacidad de aconsejar de los contadores es hoy una de sus características más importantes.

PWC ha publicado un pequeño artículo titulado [Predictions for 2018: Let the good times roll](#). Según él, —*Global economic growth on track to be the fastest since 2011*, —*The beginning of the end of easy money*, —*Global economy biggest, most energy hungry ever*, —*Unemployment rate in G7 to hit a 40 year low*, —*Eurozone expected to grow faster than 2%, while UK lags*, —*Relatively stable oil prices*, —*Chinese growth to slow down in line with expectation*, —*Global population growth at slowest rate since records began in 1950*.

Nosotros acabamos de pasar por un año que muchos consideran económicamente malo. Sin embargo, es difícil saber la verdad, porque se oyen versiones contradictorias que ponen en juego la credibilidad de los expositores, algunos de los cuales tienen una imagen muy desgastada.

Ya que no es posible conceder mayor credibilidad a los gobernantes y a los políticos, hay que acudir a una literatura de mejor factura, como la de organizaciones especializadas. Ésta es muy poco conocida y no tan divulgada como las opiniones de aquellos.

Como lo hemos anotado en el pasado, el mejor termómetro lo tienen los contadores, presentes en todas las áreas de la economía nacional. Por ello observamos con gran interés la publicación de índices de confianza en la economía que preparan en otros países organizaciones contables.

Mientras nos ahogamos en la lucha por el poder sobre la profesión, hemos perdido el tiempo para abordar miles de tareas que podrían llevarse a cabo con la mera solidaridad de la profesión, sin tener para ello que recurrir a estructuras jurídicas. Una de las consecuencias de la división profesional es su actuar cada vez más individual, que permite a cada cual hacer lo que le parece, llegando a paralizar muchos estamentos, como la academia.

¿Habrá cambios de importancia en la profesión contable colombiana durante el 2018?

¿Se sabrá si la modernización contable ha producido beneficios tangibles para los obligados a llevar contabilidad?

¿Se producirá una modernización de la academia contable?

¿Aumentará la satisfacción de los profesionales en ejercicio?

¿Desparecerá la revisoría fiscal como la conocemos hoy?

No es cuestión de futurología, sino de planes y compromisos. Ya veremos cuáles podemos conocer.

Hernando Bermúdez Gómez